

## VIAJE FINAL

Un estudiante me preguntó un día,  
si al morir el me, el yo moría.  
Después de pensar la respuesta, dije:  
-El yo nunca muere, al morir el me.  
Se puede amordazar la palabra,  
pero nunca ahogar la idea;  
se puede matar al soñador,  
pero nunca impedir que sueñe;  
se puede destruir el cuerpo,  
pero nunca la llama del espíritu.  
El yo es como las nubes y la lluvia,  
como el otoño y la primavera,  
como los ríos y la hierba,  
como el canto de un pájaro,  
como la sonrisa de un niño,  
como el aire que se respira,  
¡el yo es energía, luz y vida!

*-S. Ortiz-Carboneres*